



¿PUEDE SER CONVENIENTE RETRASAR LA MADUREZ SEXUAL EN LAS POLLITAS?

Apreciado Sr. Director: Desde hace un tiempo tengo una duda sobre la que desearía me orientase; concretamente sobre los posibles beneficios o pérdidas que se pueden tener si se retrasa el inicio de la puesta de las gallinas durante 2 ó 3 semanas.

La duda viene de la opinión de quienes creen que la cantidad total de huevos en la vida de una ponedora no cambia, así como la cantidad de pienso consumido y, en consecuencia, el retrasar la puesta es beneficioso por poder aumentar el tamaño de aquellos. En cambio, hay otros que alegan que esas 2-3 semanas ya nunca se recuperan, por lo que el retrasar la puesta significa una pérdida ya que durante este período las gallinas comen y no producen, no compensando el aumento del tamaño del huevo.

J.G.
Valencia



Una discusión interesante

Para poder explicar mejor nuestra opinión sobre la consulta planteada es conveniente referirnos ante todo a los avances habidos en la productividad de las gallinas en los últimos años. En general y concretándonos sólo a las gallinas de color, podríamos decir que a lo largo de los últimos 20 años la evolución habida ha sido la siguiente:

- La productividad de las aves ha mejorado significativamente, tanto por tener un 3-4% más de puesta en el momento del "pico" como por estar cerca de 20 semanas más por encima del 80% de producción.

- Aunque la comparación en el peso del huevo no es tan clara en la segunda mitad del ciclo de puesta, es evidente que algo se ha avanzado, principalmente al comienzo de la producción.

Todo ello ha sido posible, principalmente, gracias a los avances en la genética, y en menor medida por un mayor conocimiento de los planes de alimentación e iluminación durante la recría, dando como resultado unas aves significativamente más precoces hoy que las de hace unos 20

años, lo que ha repercutido favorablemente en su productividad para la puesta.

La información bibliográfica disponible sobre los efectos de retrasar el inicio de la puesta para modificar los parámetros productivos de las gallinas — la producción de huevos y el peso de éstos — es muy abundante. Como resumen de esta información, podemos concluir que:

1º. El intentar frenar el crecimiento de las pollitas en recría mediante una restricción de pienso no parece recomendable, sino una práctica más bien arriesgada ya que con ello también se retrasa el desarrollo del aparato reproductor.

2º. El retrasar por medio de la manipulación del programa de luz la llegada a la madurez sexual de las pollitas en unos 8 a 15 días, de promedio, produce una pérdida de unos 4 a 6 huevos por gallina en todo el ciclo productivo, aunque el peso medio del huevo aumenta en unos 1 a 2 g.

Por consiguiente, de desear un retraso del inicio de la puesta parece más recomendable el hacerlo a base de modificar el

programa de iluminación, teniendo en cuenta que ello, indefectiblemente, afectará a la productividad posterior, según la información antes indicada en torno al número de huevos y al peso de éstos. Pero es importante tener en cuenta que esto se pueda hacer de forma efectiva por realizarse la cría-recría de las pollitas en naves de ventilación forzada y con restricción absoluta de entrada de luz exterior, siendo en cambio impracticable en naves de ventilación natural.

Añadiremos, finalmente que el interés por esta manipulación del fotoperíodo depende, en gran parte, del objetivo productivo de la granja, es decir, el maximizar el número total de huevos de las ponedoras o bien el peso promedio de éstos, logrando una mejor clasificación comercial de los mismos. Pero esto también guarda relación con otros aspectos como son la duración total del período de puesta, la posibilidad de realizar una muda forzada y la mayor o menor importancia que se conceda a la calidad del huevo, según la forma en que éste se comercialice.

José A. Castelló